

Link: <https://thetimes.cl/contenido/3834/matthei-da-un-portazo-a-las-primarias-chile-vamos-en-jaque-por-una-decision-que->

Tras días de negociaciones y tensiones internas, la candidata de la UDI opta por ir directo a la primera vuelta de noviembre, argumentando que las primarias serían poco competitivas. El anuncio desata críticas y pone en tela de juicio la unidad de la coalición. Santiago, Chile - La política chilena vivió hoy un nuevo capítulo de su constante vaivén. Evelyn Matthei, la abanderada presidencial de Chile Vamos, sorprendió al país al comunicar que no habrá primarias en el bloque de centroderecha, sepultando una idea que había ganado terreno en las últimas semanas.

La decisión, oficializada en una reunión con vecinos en la comuna de La Reina, marca un quiebre en las expectativas de una elección interna que enfrentaría a la exalcaldesa de Providencia con los senadores Francisco Chahuán (ex RN) y Luciano Cruz-Coke (Evópoli), además del exalcalde de La Florida, Rodolfo Carter. El anuncio llega tras intensas tratativas que parecían encaminadas a concretar una primaria "expres" para el 29 de junio. Sin embargo, la falta de competitividad de los comicios y las dificultades logísticas para alinear a los partidos de la coalición habrían sido determinantes para dar marcha atrás.

Según fuentes cercanas al comando de Matthei, la candidata y su equipo concluyeron que enfrentar a contendores de menor peso electoral no fortalecería su posición, sino que podría debilitarla frente a rivales externos como José Antonio Kast (Republicanos) y Johannes Kaiser (Libertarios), quienes ya confirmaron que irán directo a noviembre. La génesis de esta decisión se remonta a semanas de incertidumbre en Chile Vamos. A mediados de abril, las directivas de la UDI, RN y Evópoli debatían la conveniencia de unas primarias que ordenaran la casa y movilizaran a sus bases. Inicialmente, Matthei se mostró reacia a competir solo contra Carter, exigiendo una elección más amplia. Esto llevó a sumar a Chahuán y Cruz-Coke a la ecuación, en un esfuerzo por dar legitimidad al proceso. Sin embargo, el panorama cambió drásticamente.

Chahuán, en un gesto que tensionó a RN, renunció a su militancia el viernes pasado para participar como independiente, mientras Cruz-Coke, tras aceptar inicialmente, se bajó de la contienda este fin de semana, argumentando que no quería ser parte de una "farsa electoral". El comunicado oficial de Chile Vamos, emitido este lunes, apunta a otro factor clave: la negativa de Republicanos y Libertarios a sumarse a una primaria amplia. "El sector ha perdido la oportunidad de vencer unidos a la izquierda dividida", señala el texto, dejando entrever una crítica implícita a Kast y Kaiser. Matthei, por su parte, fue más directa al justificar su postura: "Lo responsable y correcto es competir en primera vuelta.

No tiene sentido un proceso que no refleje la realidad de la oposición". Sus palabras resonaron en un contexto donde la izquierda ya tiene en marcha sus propias primarias, con figuras como Jeannette Jara y Carolina Tohá perfilándose como contendientes. El impacto interno no se hizo esperar. En RN, la renuncia de Chahuán dejó heridas abiertas.

El senador, que había apostado por una primaria como plataforma para revitalizar su liderazgo, queda ahora en una posición incómoda, sin partido y sin contienda. "Es un chahuanazo que salió mal", comentó un diputado de la bancada, bajo reserva, reflejando el malestar de quienes veían en Matthei una candidata consolidada que no necesitaba medirse en junio. En Evópoli, la bajada de Cruz-Coke fue recibida con alivio por algunos, pero con preocupación por otros, que temen que la falta de primarias reste visibilidad al partido de cara a las parlamentarias. Rodolfo Carter, por su lado, no ocultó su frustración.

El exalcalde, quien había condicionado su permanencia en Chile Vamos a la realización de primarias, advirtió que evaluará "otros caminos" si no se le garantiza un espacio competitivo. "Esto es un daño tremendo para el bloque y para Evelyn", señaló días atrás, en una entrevista con Emol, dejando entrever que podría acercarse a Republicanos o incluso postularse como senador independiente. Las reacciones externas también fueron inmediatas. Desde el oficialismo, el ministro Mario Marcel ironizó: "Parece que en Chile Vamos no saben ni cómo ponerse de acuerdo entre ellos, menos cómo gobernar un país". En la derecha más dura, Kast aprovechó para reforzar su narrativa: "Siempre dijimos que las primarias eran una pérdida de tiempo. La gente quiere claridad, no juegos políticos". Kaiser, en tanto, celebró en X: "Matthei se queda sola, como era previsible. Nosotros seguimos firmes". El trasfondo de esta decisión no es menor.

Matthei, quien lidera las encuestas con holgura, enfrentó una semana compleja tras sus polémicos dichos sobre el golpe de Estado de 1973, donde afirmó



que era "inevitable" y que algunas muertes eran "esperables". Las declaraciones desataron una ola de críticas y expusieron las fisuras en su campaña, alimentando los llamados a ordenar su comando. Algunos analistas sugieren que el portazo a las primarias busca evitar más desgaste y concentrar esfuerzos en una estrategia directa hacia noviembre. Sin embargo, la jugada no está exenta de riesgos.

Mauricio Morales, académico de la **Universidad de Talca**, advirtió que "si Matthei llega a primera vuelta sin un respaldo claro de su sector, podría perder el voto útil del centro y ser vulnerable ante Kast". En contraste, Pepe Auth, exdiputado y analista, opina que "evitar primarias le da a Matthei libertad para enfocarse en su relato, pero la expone a ser vista como una candidata sin legitimidad interna". La derecha chilena, históricamente fragmentada, enfrenta ahora un escenario de alta tensión. Con las primarias descartadas, Chile Vamos apuesta todo a la figura de Matthei, pero el desorden de los últimos días podría pasarle la cuenta. Mientras tanto, el reloj avanza hacia noviembre, y la oposición deberá demostrar si esta decisión fue un acierto táctico o un error estratégico. La decisión de Evelyn Matthei de descartar las primarias en Chile Vamos refleja tanto una apuesta arriesgada como una muestra de pragmatismo político. Por un lado, evita un proceso que, según su entorno, no sumaba valor a su candidatura, dado el escaso peso electoral de Chahuán, Cruz-Coke y Carter frente a su liderazgo en las encuestas. Esto le permite concentrarse en pulir su imagen y enfrentar directamente a Kast y Kaiser, sus verdaderos rivales en la derecha. Sin embargo, el costo es alto: la imagen de desunión en el bloque y la percepción de improvisación podrían erosionar su autoridad como líder natural de la oposición.

El traspíe de esta semana, amplificado por las idas y vueltas en torno a las primarias, pone en evidencia una debilidad estructural en Chile Vamos: la falta de cohesión y de un comando sólido alrededor de Matthei. La renuncia de Chahuán a RN y la retirada de Cruz-Coke son síntomas de una coalición que no logra alinear intereses ni proyectar estabilidad. Si bien la izquierda también enfrenta sus propios desafíos, su decisión de ir a primarias contrasta con la derecha, que opta por una ruta más conservadora pero menos participativa. Desde The Times en español, consideramos que este giro podría ser un punto de inflexión para Matthei. Si logra capitalizar su posición como favorita y ordenar su campaña, la ausencia de primarias podría fortalecerla al evitar desgastes innecesarios. Pero si no controla las narrativas de división y pierde apoyo en las bases, el camino a La Moneda se le complicará. La derecha, una vez más, está en un cruce de caminos, y el desenlace dependerá de cómo Matthei juegue sus cartas en los próximos meses.